



New York Times

Expertos Reavivan Debate Sobre Teléfonos Celulares y Cáncer

Por TARA PARKER-POPE

Publicado: 3 de junio de 2008

¿Qué saben los neurocirujanos sobre la seguridad de los teléfonos celulares que el resto de nosotros no sabemos?

La semana pasada, tres destacados neurocirujanos dijeron al entrevistador de la CCN, [Larry King](#), que no colocaban teléfonos celulares junto a sus oídos. “Pienso en que la práctica segura...”, dijo el Dr. Keith Black, un cirujano del Cedars-Sinai Medical Center en Los Ángeles “...consiste en usar un audífono para mantener la antena de microondas lejos de su cerebro”.

El Dr. Vini Khurana, profesor adjunto de [neurocirugía](#) en la Australian National University, que es un crítico abierto de los teléfonos celulares, señala: “Lo uso en modo de manos libres. No lo coloco en mi oído”. Y el principal corresponsal médico de CNN, el Dr. Dr. Sanjay Gupta, un neurocirujano del Hospital de [Emory University](#) dijo que al igual que el Dr. Black, él usa un audífono.

Junto con el reciente diagnóstico de glioma (un tipo de [tumor](#) que los críticos han asociado durante mucho tiempo con el uso del teléfono celular) del Senador [Edward M. Kennedy](#), las declaraciones de los médicos han ayudado a reavivar un debate candente sobre los teléfonos celulares y el [cáncer](#).

Ese supuesto vínculo ha sido descartado por varios expertos, incluyendo la [Sociedad Estadounidense de Cáncer](#). La teoría de que los teléfonos celulares causan [tumores cerebrales](#) “desafía la credulidad”, dijo el Dr. Eugene Flamm, presidente de neurocirugía en el [Montefiore Medical Center](#).

Según la [Administración de Alimentos y Drogas](#), tres grandes estudios epidemiológicos desde el año 2000 han mostrado que no hay efectos dañinos. La CTIA, la Asociación de Internet y Telecomunicaciones Móviles, grupo comercial e industrial líder, dijo en una declaración: “La gran mayoría de estudios que se han publicado en las revistas científicas en todo el mundo muestran que los teléfonos inalámbricos no representan un riesgo para la salud”.

Sin embargo, la FDA indica que el período promedio de uso de un teléfono en los estudios que se citan, fue de alrededor de tres años, así que la investigación no responde a las preguntas sobre exposiciones a largo plazo. Los críticos dicen que muchos estudios presentan deficiencias por ese motivo, y también porque no distinguen entre uso casual y exagerado.

Los teléfonos celulares emiten radiación no ionizante ondas de energía que son demasiado débiles como para romper los enlaces químicos o para compensar el daño del ADN conocido como cáncer. No hay mecanismo biológico para explicar cómo la radiación no ionizante puede llevar al cáncer.



Pero los investigadores que han presentado sus inquietudes dicen que sólo porque la ciencia no puede explicar el mecanismo, no quiere decir que éste no exista. Las preocupaciones se han centrado en el calor generado por los teléfonos celulares y el hecho de que las radiofrecuencias se absorben mayormente por la cabeza y el cuello. En estudios recientes que sugieren un riesgo, los [tumores](#) tienden a presentarse del mismo lado de la cabeza en donde el paciente normalmente coloca el celular.

Como la mayor parte de las investigaciones al respecto, los estudios se han basado en la observación, mostrando solamente una asociación entre el uso del teléfono celular y el cáncer, no una relación causal. El más importante de estos estudios es el llamado "Interphone", una amplia investigación llevada a cabo en 13 países, incluyendo Canadá, Israel y varios países de Europa.

Una parte de la investigación sugiere que existe una relación entre el uso del teléfono celular y tres tipos de tumores: glioma, cáncer de la parótida (una glándula salival cerca del oído) y [neuroma acústico](#), un tumor que se presenta principalmente en la parte en que el oído se junta con el cerebro. Todos estos cánceres son raros, así que aunque el uso del celular aumente el riesgo, éste es aún bastante bajo.

El año pasado, el American Journal of Epidemiology publicó datos de un hallazgo israelí que indicaba un riesgo 58% mayor de tener tumores en la glándula parótida entre los usuarios exagerados de teléfonos celulares. También el año pasado, un análisis sueco de 16 estudios en la revista científica Occupational and Environmental Medicine, mostró el doble riesgo de padecer neuroma acústico y glioma luego de 10 años de uso exagerado del celular.

"Lo que vemos son sugerencias de estudios epidemiológicos que observan a personas que han estado usando teléfonos por 10 años o más", dice Louis Slesin, editor de Microwave News, una publicación de la industria que hace un seguimiento de las investigaciones. "Hay algunos hallazgos bastante desconcertantes que sugieren que existe un problema, aunque todavía es demasiado temprano como para sacar una conclusión".

Algunos médicos dicen que la preocupación real no son los usuarios mayores de teléfonos celulares, quienes han empezado a usarlos de adultos, sino más bien los niños, que están empezando a usar teléfonos ahora y que se enfrentan a una vida entera de exposición.

"Cada vez más niños están usando teléfonos celulares", dice el Dr. Paul J. Rosch, profesor de medicina clínica y psiquiátrica en el New York Medical College. "Ellos podrían verse mucho más afectados. Sus cerebros están creciendo rápidamente y sus cráneos son más delgados".

Para quienes están preocupados de cualquier riesgo posible, una solución simple es usar el audífono. Por supuesto, esa opción no es siempre conveniente, y algunos críticos se han mostrado preocupados por los dispositivos inalámbricos como el Bluetooth, que esencialmente colocan un transmisor en el oído.

El temor es que incluso si el riesgo individual de usar un teléfono celular es bajo, con tres mil millones de usuarios en el mundo, aun un riesgo minúsculo se traduciría en un grave problema de salud pública.



www.productosbioproperu.com

“No podemos decir con certeza si los teléfonos celulares son seguros o inseguros”, dijo el Dr. Black a CNN. “Mi preocupación es que con el uso tan difundido de los teléfonos celulares, el peor escenario sería obtener un estudio definitivo de acá a 10 años y que comprobemos que sí existía una correlación”.

informes@productosbioproperu.com